

con acento

iPor favor!

P. de P.

Está claro que la gente tiene derecho a todos sus derechos. Está claro que el Estado español está formado por multitud de nacionalidades. También está claro que cada cual es muy dueño de tener los argumentos cromosómicos que le vengan en gana. Hasta puede que esté clara, para algunos, la superioridad racial de unos grupos sobre otros grupos, según la mejor tradición nazi. Lejos de nosotros cualquier recorte de la claridad, que bienvenida sea en mundo tan oscuro. Vivas a la claridad. Vivas.

Pero despertarnos con el problema vasco. Pero trabajar con el problema vasco. Pero acosarnos con el problema vasco. Pero dormir con el problema vasco, en cualquiera de sus modalidades políticas, económicas y culturales, provoca la hartura del más paciente, que ruega a la fortuna el cese de tal problema en todas sus modalidades. ¿O no es así?

Por favor, piensen los vascos que los demás ciudadanos del Estado español, con perdón, tenemos necesidad de despertarnos, de trabajar, de acostarnos, hasta de conciliar el sueño sin estar permanentemente pendientes de ellos y de su síndrome problemático. ¿Qué los mismos ciudadanos vascos no saben qué hacer con el terrorismo etarra? Entonces que, de una vez por todas, pongan los medios necesarios para acabar con él, más allá de impresentables partidismos y oscuras conivencias. Pero, por favor, de la misma forma que una y otra vez ellos nos reclaman comprensión, que también ellos, de una vez por todas comprendan nuestro cansancio. Por favor. ■